

LA DOCTORA AMINTA AMAYA Y LA SIEMBRA DE CIZAÑA EN LA IGLESIA

Vds. saben que la Doctora Aminta Amaya no existe, a pesar de que escribe de vez en cuando en los periódicos. Ni siquiera existe para La Prensa Gráfica, periódico que hasta hace poco era su principal patrocinador. Cuando este ~~max~~ diario publicó a finales de año la larga lista de sus colaboradores, nos encontramos que faltaba la Doctora, que tan asiduamente le mandó sus colaboraciones. Es un personaje fantasmal que escribe fantasmagorías.

Como fantasma debe vivir la mayor parte del tiempo en estado catiléptico. Esto hace que escriba con mucho retraso. Hoy sale hablando de la destitución de Mons. Revelo como Vicaario de la diócesis, hecho que ocurrió hace ya más de un mes y que nosotros comentamos el 14 de Diciembre pasado. Pero como todo es bueno a la hora de sembrar cizaña, la Doctora se ha despertado con el año nuevo y se ha puesto a hacerlo. Y lo hace, como siempre, desfigurando la verdad. Es lo propio del diablo: sembrar cizaña mintiendo.

Nuestros oyentes saben bien lo que ocurrió. En el caso del cambio de estatutos de Caritas, Mons. Revelo, actuando como vicario de la arquidiócesis, actuó no sólo de espaldas a su superior que es Mons. Romero, si no en contra desu intención y de su voluntad. Ya hacía mucho tiempo que se veía la necesidad de apartar a Mons. Revelo de la vicaría de la arquidiócesis, pues no puede hacer de Vicario quien no esté plenamente identifiado con la línea de su Obispo. Monseñor Romero intentó con paciencia y con bondad hacer comulgar al Vicario con la línea no sólo del Obispo sino del senado presbiteral. No lo logró. Sin embargo no tomó medida alguna hasta que Mons. Revelo hizo un acto público contra la voluntad de su Obispo. Lo hizo así porque pensaría que era su obligación. Por eso la destitución de Mons. Romero, que se procuró no hacer pública hasta su regreso a San Salvador, no supone condena de él. Supone tan sólo que en las actuales circunstanancias no es el hombre más adecuado para desempeñar las funciones de Vicario.

Sobre estos hechos verdaderos la Doctora Aminta Amaya pretende hacer fantasías engañosas, que sirvan de cizaña. Y esto nos ha llamado a tratar de arrancar la cizaña, poniendo cuidado de que no sufra el trigo.